Asamblea General

24 de julio de 2002
Español

Quincuagésimo séptimo período de sesiones

Tema 22 h) del programa provisional*

Cooperación entre las Naciones Unidas y organizaciones regionales y de otro tipo: cooperación entre las Naciones Unidas y la Unión Interparlamentaria

Carta de fecha 23 de julio de 2002 dirigida al Secretario General por el Representante Permanente del Iraq ante las Naciones Unidas

Siguiendo instrucciones de mi Gobierno, tengo el honor de transmitirle adjunto el texto de una declaración relativa a las amenazas de los Estados Unidos de América contra el Iraq aprobada por la Asamblea Nacional del Iraq en su período extraordinario de sesiones que se celebró el 15 de julio de 2002 (véase el anexo).

Le agradecería que se sirviera hacer distribuir la presente carta y su anexo como documento de la Asamblea General en relación con el tema 22 h) del programa provisional.

(Firmado) Mohammed A. **Aldouri**
Representante Permanente

* A/57/150.

**Anexo de la carta de fecha 23 de julio de 2002 dirigida al
Secretario General por el Representante Permanente del Iraq
ante las Naciones Unidas**

**Declaración aprobada por la Asamblea Nacional del Iraq
en su período extraordinario de sesiones que se celebró
el 15 de julio de 2002**

El Gobierno y el Congreso de los Estados Unidos se han dedicado a realizar una campaña contra el Iraq por la que pretenden modificar el régimen nacional y establecer un gobierno favorable a sus propias políticas, campaña en la que utilizan diversos medios políticos, propagandísticos, económicos y militares para cumplir su objetivo.

Todo ello ocurre al margen del derecho internacional y de las Naciones Unidas. Los Estados Unidos violan el espacio aéreo del Iraq, matan a los ciudadanos, destruyen bienes, asignan fondos para actividades hostiles, lanzan amenazas e impiden que el Consejo de Seguridad levante el embargo que se impuso al Iraq sin justificación jurídica alguna. Con esas acciones ilícitas han dejado de lado a las Naciones Unidas al ignorar su Carta y han violado los principios del derecho internacional y obrado en contra de la costumbre internacional. Se ha producido así una situación internacional en que la política del poder ha reemplazado a la política del derecho. Los países árabes y la región donde están situados se han visto amenazados con la pérdida de la seguridad y la estabilidad, lo que pone en peligro la paz y crea una situación incompatible con los intereses de sus pueblos y los intereses mundiales. Ello sucede mientras la entidad sionista, con el apoyo y aliento del Gobierno y el Congreso de los Estados Unidos y so pretexto de luchar contra el terrorismo, reprime al pueblo palestino, aplica una política de exterminio en masa contra éste y le impide alcanzar su independencia y recuperar su territorio patrio. Políticas de esa índole, basadas como lo están en la fuerza armada, las medidas extralegales y la explotación de los medios de información para confundir a la opinión pública, han creado una situación trágica en el Iraq, donde han fallecido más de 1,6 millones de ciudadanos inocentes víctimas de la prolongación deliberada del embargo, mientras el pueblo palestino por su parte corre el peligro de ser exterminado y de no poder hacer valer sus derechos nacionales.

Cabe señalar que el Congreso de los Estados Unidos, que debe representar al pueblo de los Estados Unidos, ha adoptado constantemente una actitud hostil sobre cuestiones relacionadas con los pueblos que no es menos injusta que la que aplica el Gobierno actual.

La Asamblea Nacional, que representa al pueblo del Iraq, condena la política de agresión de los Estados Unidos en lo que se refiere a su actitud respecto del Iraq y su actitud respecto de Palestina. Condena el discurso pronunciado el 25 de junio de 2002 por el Presidente George W. Bush de los Estados Unidos y las declaraciones formuladas y las medidas adoptadas con respecto al Iraq.

En nombre del pueblo del Iraq, la Asamblea Nacional declara enérgicamente que respalda la orientación dada por el Presidente y Jefe Saddam Hussein (que Dios lo guarde), que apoya todas las medidas que éste ha adoptado o adopte en el futuro para defender la seguridad e independencia del Iraq y proteger el régimen nacional,

y que hará todo lo que esté a su alcance con ese fin, convencida de que todos los intentos de agresión están destinados a fracasar.

La Asamblea Nacional se dirige a todas las asambleas representativas de los países árabes, los países islámicos y todos los países amantes de la paz y los exhorta a cumplir su responsabilidad de defender lo justo, resistir la política de fuerza, salvaguardar la Carta de las Naciones Unidas y condenar las medidas y declaraciones del Gobierno y el Congreso de los Estados Unidos. Los insta a hacer todo lo posible por rectificar una situación internacional creada por la política de hegemonía que aplica el Gobierno de los Estados Unidos con el apoyo del Congreso de ese país.